

PRIMERA EDICIÓN

© Acción Católica General
C/ Alfonso XI, 4 5º - 28014 Madrid

ISBN: 978-84-7001-097-2
Depósito legal: M-23404-2015

Imprime: Estilo Estugraf Impresores

Índice

Saludo de bienvenida.	5
Introducción.	7
Tema 0. Antes de empezar.	19
Convivencia 0. A tener en cuenta.	27
Celebraciones.	31
Convivencia inicial. Formamos grupo.	33
Celebración. Entrega del Catecismo.	42
Sesiones para el bloque I.	47
T1. El Señor es mi luz y mi salvación.	49
T2. Enséñame, Señor, tu camino.	57
Padre Nuestro. La Oración del Señor.	63
Somos un grupo de la parroquia.	71
T3. Este es el día que hizo el Señor.	79
T4. Venid, aclamemos al Señor.	85
Convivencia I. Un camino de amistad.	91
Celebración I.	102



Saludo de bienvenida

¡Bienvenidos!

Qué tarea tan emocionante en la que os estáis adentrando, el acompañamiento de grupos de infancia, y en concreto el de la segunda etapa.

A lo largo de este proceso tendréis la suerte de comprobar el crecimiento de vuestro grupo, la evolución de cada uno de sus integrantes, tanto de las personas, como del grupo y, por supuesto, su maduración en la fe.

Tenéis la misión de transmitir los contenidos de fe, la alegría del Evangelio, los valores cristianos... y al final de este proceso habréis ayudado a que los niños tengan una gran amistad con Jesús y a que sientan el deseo de no terminar aquí su formación cristiana ni su experiencia de grupo y de parroquia.

Es una tarea muy enriquecedora, como ya sabéis. No sólo por ver la evolución de cada persona del grupo, sino también por vuestro propio desarrollo. Y es que vosotros, acompañantes, al ser parte de ese grupo; viviréis con ellos los valores cristianos, experimentaréis la unidad y el cariño dentro del grupo, y crecerá vuestra fe y amistad con Jesús.

Como cristianos, estáis adquiriendo un gran compromiso, que asumís con la responsabilidad y seriedad que ello conlleva. Preparar las reuniones, reflejar la alegría por lo que se está haciendo y poder vivir la riqueza de hacerlo en comunión con el resto de acompañantes, son aspectos que nos hacen valorar la importancia que tiene el servicio del acompañamiento.

Os acompaña Alguien que os anima en todo este recorrido y camina con vosotros, a vuestro lado. Escuchad al Señor y ofrecedos como instrumento suyo en esta bonita experiencia.

¡Caminad con ilusión y esfuerzo! ¡Confíad en el Señor, en vosotros mismos y en cada uno de los niños y niñas del grupo!

*¡Educar en la fe es bello! Es quizás la mejor herencia que podemos dar:
¡la fe!*

(Papa Francisco)



Introducción

Con este material queremos ofrecer recursos concretos que ayuden a los acompañantes de grupos de infancia a desarrollar su labor en las parroquias. Está pensado para el acompañamiento de niños y niñas entre 10 y 14 años, pero es adaptable a otras franjas de edad. Como podemos observar, es una herramienta para trabajar con el catecismo “Testigos del Señor”, aunque se encuadra dentro de un planteamiento formativo más amplio que busca la continuidad en los procesos de maduración en la fe.

En ningún momento debemos pensar que este documento sustituye a la “Guía Básica para comprender y trabajar con el catecismo Testigos del Señor”. Se trata de un instrumento complementario que ofrece propuestas de cómo aterrizar los contenidos de fe en sesiones grupales. En concreto, es un desarrollo del apartado titulado “Algunas sugerencias para las sesiones” que aparece en la exposición de cada tema que encontramos en dicha Guía. Por tanto, para lograr una visión, comprensión y preparación global de los temas es indispensable leer, en primer lugar, la descripción de los mismos que aparece en la Guía y después el desarrollo de una sesión que aquí se propone.

Además, para entender esta propuesta dentro de un itinerario de fe para toda la etapa infantil y conocer con detalle las claves metodológicas que vamos a emplear, también os recomendamos leer y tener presente el material “Orientaciones para el acompañamiento de grupos de infancia”, editado por la Acción Católica General.

Os animamos a trabajar conjuntamente con otros acompañantes y esperamos que estos recursos os puedan ser útiles para seguir desarrollando la gran función que realizáis.

Materiales de apoyo para llevar a cabo la reunión

Como sabemos, la tarea del acompañante implica una buena preparación previa de la sesión. Está claro que debemos dedicar un tiempo a ello, pero sin duda después nos resultará muy gratificante; es un trabajo muy beneficioso para nosotros mismos y, por supuesto, para el grupo, lo cual compensa todo esfuerzo previo.

Dentro de esta preparación, a la vez que examinamos la **Guía Básica**, observaremos también el mismo **catecismo Testigos del Señor**, de forma que tengamos claro la estructura del tema y lo que se muestra en cada apartado. Leer la Guía Básica nos ayudará, entre otras cosas, a conocer y

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

comprender bien los contenidos. Es muy importante interiorizarlos y pensar cómo los vamos a transmitir, teniendo en cuenta las características específicas del grupo que acompañamos. Las explicaciones que se dan en esta Guía son útiles y sencillas.

La tercera pata en esta preparación es el material que aquí estamos presentando, **Material para el acompañamiento**. Como se ha explicado, en él encontramos una propuesta concreta para trabajar cada tema, con recursos, sesiones y convivencias complementarias.

Todos los materiales que hemos propuesto son para los acompañantes. Los niños y niñas trabajarán directamente con el catecismo y con su **“Cuaderno de Vida Cristiana”**. Este cuaderno no es un libro de ejercicios, sino que hace la función, más bien, de diario personal. Con un esquema y presentación muy básicos, los miembros del grupo podrán encontrar en él diferentes recursos que se utilicen a lo largo de una sesión (enlaces a un vídeo, letra de una canción...), la oración final del tema, iconos e ilustraciones, etc. El uso principal de este Cuaderno de Vida será apuntar las reflexiones y **compromisos personales** que surjan en cada reunión. Es importante, pues, que este Cuaderno de Vida Cristiana lo lleven y lo traigan cada semana; ya que, entre reunión y reunión, pueden recordar el tema a través de ese Cuaderno, repasar lo que compartimos en la sesión y, sobre todo, escribir sus oraciones, pensamientos, etc., así como revisar sus compromisos.

En resumen, los materiales de trabajo son:

Acompañante:

- Catecismo Testigos del Señor.
- Guía Básica para comprender y trabajar con el catecismo Testigos del Señor.
- Orientaciones para el acompañamiento de grupos de infancia.
- Material para el acompañamiento. Propuesta de sesiones.

Niño:

- Catecismo Testigos del Señor.
- Cuaderno de Vida Cristiana.

El acompañante acompañado

Estos materiales debemos trabajarlos en equipo con el resto de acompañantes de la parroquia. El acompañante no está solo y no debe estarlo. En la parroquia tenemos que actuar de manera coordinada todas las personas

que nos dedicamos al acompañamiento en la fe; dividiéndonos en función de las edades y el proceso de los grupos, pero con visión de conjunto; propiciando itinerarios estables, sin cortes, que promuevan la continuidad. En estos espacios, programaremos y revisaremos, organizaremos reuniones y actividades, compartiremos nuestros avances, miedos y dudas, podemos pedir ayuda y ofrecerla. Por supuesto, junto al párroco, consiliario natural de los grupos de laicos de la parroquia.

Pero, además de participar en estos equipos funcionales donde compartiremos nuestra labor de acompañamiento a los grupos de niños, es conveniente que tengamos nuestro propio “**equipo de vida**”, es decir, un grupo donde cultivar nuestra vida de fe, para vivir en primera persona la experiencia que queremos transmitirles a los niños. En todo caso, tenemos que lograr que en ningún momento un acompañante se pueda sentir aislado; la formación de los laicos de todas las edades no es trabajo de uno solo, sino de toda la comunidad.

Destinatarios

Los destinatarios principales son los grupos de niños y niñas de las parroquias, con edades comprendidas entre los **diez y los catorce años** aproximadamente. En un principio, la mayoría acabarán de hacer la Primera Comunión y, por tanto, vienen de trabajar con el catecismo “Jesús es el Señor” (también existe un “Material para el acompañamiento” para él). Podemos entender entonces que los preadolescentes con los que nos encontramos ahora tienen ya un cierto recorrido. Sin embargo, también es probable que se sumen otros niños que no han tenido ese contacto previo en la Iglesia. A pesar de que el material es asequible para estos niños también, no debe faltar una labor de adaptación en el acompañamiento de éstos, ayudándoles a crecer en la fe como al resto, teniendo en cuenta desde dónde parten.

Las características generales de los niños o preadolescentes de estas edades las podemos encontrar en la Guía Básica del catecismo. *“La guía nos ayuda a conocer mejor la situación de los destinatarios, identificar las ideas que queremos transmitir y aplicar una metodología apropiada, teniendo en cuenta la edad de los catequizandos (10-12 años y 12-14 años)”*.¹

Secuenciación

Como se explicó al principio, la columna vertebral de este itinerario de fe es el catecismo “Testigos del Señor”. Al recorrerlo, generalmente traba-

¹ CEE, *Testigos del Señor/Guía básica*, Edice 2014, p. 56.

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

jaremos los contenidos en núcleos de cuatro sesiones. En dos de ellas se abordarán propiamente temas del catecismo (Conocer) que, a su vez, se enriquecerán posteriormente con otras dos sesiones temáticamente relacionadas, pero más enfocadas a profundizar en otras dimensiones de la fe (Orar-celebrar y Vivir).

Por ejemplo, una planificación mensual para un grupo (núcleo de cuatro sesiones) podría ser la siguiente:

Primera semana:  **CONOCER 1**

Segunda semana:  **CONOCER 2**

Tercera semana:  **ORAR-CELEBRAR**

Cuarta semana:  **VIVIR**

Estos núcleos tienen un sentido en su conjunto y se incluyen dentro de los diferentes bloques del catecismo "Testigos del Señor".

Por otro lado, al final de cada uno de los cinco bloques del catecismo, proponemos unas **Convivencias**, en las cuales buscamos reforzar el sentimiento de grupo, el "hacer piña", a la vez que profundizaremos en contenidos y dimensiones del proceso. En las convivencias se trabajarán temas diferentes, pero todas ellas tienen como nexo común el ir creciendo como grupo cristiano; en la Acción Católica General le damos mucha importancia al papel del "grupo de vida", con todo su amplio sentido, en el proceso. Por supuesto, son edades en las que las amistades, el sentirse en confianza, en un ambiente de sinceridad y comodidad... es imprescindible para su desarrollo humano y como creyente; es así que aprovecharemos estos espacios para potenciar dichos aspectos. También en algunas convivencias invitaremos a participar a otras personas tales como familiares, jóvenes que sirvan como referentes, personas de la comunidad parroquial, amigos del grupo, etc., y así cuidar la vivencia comunitaria, la parroquialidad, la continuidad de los procesos, la corresponsabilidad, etc. De hecho, proponemos que estas convivencias incluyan una celebración de la Palabra o Eucaristía propia de la parroquia, y también una comida compartida todos juntos, haciendo una invitación especial a las familias de los niños de nuestros grupos. A continuación se muestra una "**Convivencia 0**" donde se establecen algunas pautas a tener en cuenta en todas ellas.

En consecuencia, para ofrecer un camino que equilibre y cultive todas las dimensiones de la fe, esta propuesta no plantea un formato de sesiones único, monocolor. Propone alternar secuencialmente reuniones de formación sistemática, oraciones y sesiones donde se traten temas de actualidad (o que surjan de la propia vida del grupo), en clave de revisión

de vida. Dada la realidad actual de estas edades, es necesario dedicar espacios de calidad para profundizar en la vivencia de todos los aspectos anteriores.

Proponemos una **rotación lógica y equilibrada de sesiones donde el acento se va situando periódicamente en conocer, orar-celebrar y vivir**. Se trata de enfatizar cada día una de esas dimensiones y así poder dedicarle tiempo suficiente para su interiorización, pero sin perder de vista que todas están interrelacionadas y subordinadas al principio de unidad fe-vida. En toda reunión, si se enfoca correctamente, se tocará de un modo u otro la oración, el compromiso, la adquisición de contenidos de fe... buscando la correlación de la fe con la vida.

La variedad de sesiones facilita que cada niño, y el grupo, no caigan en la rutina y entiendan que seguir a Cristo implica conocerlo, hablar con Él y comprometerse en la construcción de su Reino; en definitiva, vivir en continuo encuentro con Él.

Obviamente, esta propuesta habrá que adaptarla a la realidad de cada grupo atendiendo a su recorrido, sus posibilidades para reunirse, actividades que surjan de la propia vida de la parroquia, etc. Cada acompañante, en función de las circunstancias, secuenciará las sesiones y utilizará los materiales del mejor modo. Lo importante es que las dimensiones de la fe que queremos cultivar se trabajen con equilibrio.

Al comienzo de este material se presenta un **Tema 0** de la dimensión del Conocer. En dicho tema se exponen los diferentes apartados en los que se van a dividir las reuniones, así como diferentes explicaciones y puntualizaciones importantes a tener en cuenta a la hora de su desarrollo con el grupo. No se presentan temas 0 de las otras dos dimensiones (Orar-Celebrar y Vivir) porque las sesiones no responden a un esquema fijo.

Es necesario que dediquemos tiempo específico para la oración. Por eso, trabajaremos la dimensión del Orar-Celebrar como una sesión propia dentro de la estructura de cuatro temas a lo largo bloque. Además, dedicaremos un tiempo importante en las convivencias a la dimensión orante, a través de la celebración de la Palabra.

Añadir también que es importante que reflexionemos a la luz de la fe temas que surjan de la propia vida del grupo, ya sean cuestiones de actualidad o hechos que nazcan de sus propias vivencias y quieran compartirlos. Corresponderían o ampliarían lo que trabajaremos en la dimensión del Vivir. Como hay temas recurrentes en estas edades (la afectividad, la asertividad, las redes sociales...) ofreceremos un baúl de recursos con dinimizaciones para abordarlos globalmente. La idea es facilitarnos la

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

tarea como acompañantes y dotarnos de recursos para poder tratarlos en el grupo.

Metodología

La metodología elegida constituye un elemento destacado, que condiciona la asimilación de los contenidos y la puesta en práctica de una forma de vida apostólica. La clave de esta metodología está en la manera de entender la formación. Se trata de una formación que parte de la vida y conduce de nuevo a la vida, después de haber sido iluminada por la mirada amorosa de Dios, manifestada en la experiencia original de Jesucristo y en el vivir cotidiano de la Iglesia. Ese continuo juego de contrastar lo que Dios quiere con lo que hacemos en lo cotidiano, será el factor común de todas las sesiones.

Existen tres momentos que constituyen el proceso de esta metodología: el **Ver-Juzgar-Actuar**.

En este proceso, todo discípulo de Jesús vive haciéndose estas preguntas:

¿Qué pasa allí donde estoy viviendo?

¿Cómo me sitúo ante lo que está pasando?

¿Cómo mi modo de situarme me permite vivir como Jesús vivió?

¿Qué debo hacer para responder a la llamada que Jesús me hace?

Ver

Es el momento donde los niños y niñas toman conciencia de la realidad, en el que observan los hechos concretos de su vida cotidiana. Esta mirada les permite tener una visión más amplia, profunda y global de los temas que vamos a compartir y que les motivará más adelante a realizar acciones transformadoras.

Tenemos que enseñarles a leer la vida, no sólo con los ojos, sino con reflexión, de una forma integral, es decir, utilizando todas las dimensiones de nuestra personalidad. Es más, como cristianos, estamos llamados a Ver desde nuestra fe, de tal manera que a través de nuestros ojos sea Dios mismo quien vea.

Así, a través del Ver, el grupo que sigue esta metodología se ejercita en abrirse a la verdad, a toda la realidad personal y comunitaria. Es el momento de sacar sus ideas previas y desde ellas conectar con la Palabra y los contenidos del tema. De este modo se va educando al convencimiento de que Dios no está ausente del mundo, ni al margen de la vida de las

personas. A través del Ver aprendemos a descubrir la presencia de Dios en lo que nos pasa.

Juzgar

En el Juzgar analizamos los hechos de la realidad a la luz de la fe y de la vida, del mensaje de Jesús y de su Iglesia, para construir una sociedad de acuerdo al proyecto de Dios. Juzgar es confrontar con nuestra vida la Palabra del Señor y los contenidos del catecismo, de manera que los tomemos como criterio y orientación fundamental de nuestra vida. Es asumir con responsabilidad la interpelación que surge cuando nos ponemos delante del Señor y aprendemos a escucharle. Es crear un clima de encuentro y conversión permanente desde la presencia cercana de Jesús en nuestras vidas y, en especial, en la de los niños y niñas.

El grupo, y cada niño personalmente, han de averiguar en este momento qué nos dice Dios a través de la vida y de sus enseñanzas, cómo quiere salvar la historia de nuestros acontecimientos y a qué movimientos de esperanza o de transformación nos abre.

Actuar

La vida no es conocer e interpretar solamente. En esta parte concretamos el proceso en una acción transformadora lo que se ha comprendido acerca de la realidad (Ver) y lo que se ha descubierto del plan de Dios sobre ella (Juzgar). Esta acción transformadora responde evangélica y eficazmente a los desafíos planteados por los hechos que se revisan. Todo ello nos lleva a un compromiso concreto e inmediato, personal o comunitario, que se convierte en signo visible del reino de Dios. El compromiso será pues el indicador de que Dios pasó y fue escuchado. No sólo porque hemos cumplido una palabra, sino porque Dios, al pasar, nos habló al corazón y queremos corresponderle. Cada niño y niña debe ir asumiendo pequeñas acciones que le ayuden a caminar en el seguimiento de Cristo, de forma natural y sencilla, paso a paso, madurando en la fe y como personas, configurando un proyecto de vida coherente con el Evangelio.

Como comunidad de creyentes todos estamos llamados a continuar, en las circunstancias actuales, la misión evangelizadora que Jesucristo nos ha encomendado.



Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

Por otro lado, como hemos esbozado, un instrumento metodológico que estará siempre presente a lo largo del itinerario es el **Proyecto Personal de Vida Cristiana**. Es un medio indispensable para marcar un rumbo vital concreto, actuando, a la vez, como elemento equilibrador. En él se ha de ir plasmando ese afán por buscar la unidad fe-vida y de cuidar los distintos aspectos e implicaciones del seguimiento de Cristo partiendo de la propia realidad. Todo compromiso o acción ya surja de una oración, de una sesión puramente formativa o de la propia vida debe estar en consonancia e integrarse en el Proyecto. Los niños y niñas deben trabajar con él desde el inicio del proceso, aunque sea de forma básica y sencilla. Con el paso del tiempo se irá reformulando, adquiriendo mayor profundidad y exigencia evangélica.

Para trabajar en familia

Hay varias partes con una especial responsabilidad en la educación en la fe de los niños de nuestros grupos. Una son los propios **niños**, ya con una edad en la que van siendo más responsables de sí mismos, poco a poco van definiendo lo que quieren y lo que deben hacer para conseguirlo. Otra parte importante son los **acompañantes**, que les guían y orientan en su proceso de fe. Por último, como no, sumamos a la **familia**. Los niños como mejor aprenden es a través de la observación, el ejemplo y la experimentación propia; podemos ofrecer muchos recursos, pero la mejor transmisión de la fe se hace a través del testimonio cotidiano de vida cristiana.

“La familia cristiana está llamada a tomar parte viva y responsable en la misión de la Iglesia, de manera propia y original, en cuanto a comunidad íntima de vida y amor. La familia, al igual que la Iglesia, debe ser un espacio donde el Evangelio sea transmitido y desde donde éste se irradie.”²

Es importante que exista una coordinación y un **trabajo común entre la familia y la parroquia** en el proceso de maduración en la fe de los niños. Por eso, el acompañante debe hacer especial hincapié en mantener un cierto contacto personal y continuo con las familias de los niños que acompaña, promoviendo semana a semana que se cumplan los compromisos que vamos a proponer para realizar específicamente en casa con la familia.

Un “compromiso familiar” constante puede estar ligado al **compromiso de oración** que tiene cada niño todas las semanas. Podemos sugerir

² CEE, *Los primeros pasos en la fe*, EDICE 2012, p.3.

a los padres, en el caso de que no lo hagan, que hagan la oración de la mañana y de la noche con los niños (aunque simplemente sea la Señal de la Cruz y saludar a Dios).

Otro “compromiso familiar” que no debemos dejar de promover es la participación en la **Eucaristía**. Si en la parroquia se celebra alguna misa indicada especialmente para los niños y sus familias, reiteraremos nuestra invitación a la misma a los padres.

En estas edades los niños cuentan con más autonomía y ello nos puede llevar a perder contacto con los padres; por eso es importante que no dejemos de insistir, con la ayuda de sus hijos, en hacer todas estas propuestas que se van a indicar en cada tema. Hay que tener cuidado: no son deberes para que el niño haga con su familia. Se trata de ayudarles, de ir juntos animando al niño en su maduración en la fe, creando lazos con la familia y dándoles ocasiones para compartir la fe.

Tenemos que intentar que la familia viva con ilusión esta parte del proceso, no como una carga. Bien es cierto que el peso fuerte del compromiso, en general, lo llevará el niño de nuestro grupo, de forma que sea él o ella quien tome la iniciativa en su familia para llevarlo a cabo. No será tanto una tarea conjunta como una función que se le ha encomendado en el grupo para que realice en casa, involucrando al resto de su familia.

Recursos

La propuesta de dinamización de los temas del catecismo no es un “sota, caballo y rey”, variará en función de los temas y del momento del grupo. Por otro lado, debemos huir de las “clases magistrales”, fomentando el protagonismo y dinamismo que los niños de estas edades necesitan.

En estas sesiones se propone una dinamización muy variable (aunque siempre con un esquema y método común), que sea atractiva y entretenida para los niños. Es por eso que será frecuente el uso de recursos de diferente índole.

- **Recursos multimedia:**

- + **Canciones:** se propondrá escuchar una canción en un momento determinado de la sesión. En el material se escribe el título y enlace (generalmente de Youtube). El acompañante puede descargarse la canción o bien, si dispone de internet, ponerla directamente desde el enlace web. Tanto en el material para el acompañante como en el Cuaderno de Vida de los preadolescentes se encontrarán las letras de las canciones.

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

- + Vídeos: al igual que las canciones, podemos descargar el vídeo, o bien se puede visualizar directamente desde el ordenador o tablet, si contamos con internet en la sala. También se escribe en el tema el título y enlace del vídeo.
- **Material externo:** para ciertas sesiones utilizaremos diferentes materiales que deberemos preparar previamente al comienzo de la reunión. Por ejemplo: murales, decoración de la sala, velas, material de papelería, etc.
- **Salidas:** nos encontraremos con reuniones en las que se tenga que abandonar la sala en algún momento o incluso realizar la sesión entera fuera de la misma. En todo momento se deben tomar las precauciones necesarias y tener en cuenta la edad de los niños del grupo.
- **Anexos:** en ciertos temas pueden aparecer algunos anexos (dibujos, notas para juegos, etc). A los anexos sólo tiene accesibilidad el acompañante a través de este material "desarrollo de una sesión". Si se encuentra en los anexos, significa que no está presente en el Cuaderno de Vida Cristiana de los niños. Los anexos estarán en la web de la Acción Católica General (www.accioncatolicageneral.es). En el tema, aparece el anexo en miniatura en el momento en que se debe usar.

Temporalización

En un principio, el calendario lo fija la misma parroquia, aunque el material está elaborado para tratarse durante varios cursos escolares, teniendo en cuenta vacaciones, puentes y días festivos.

El calendario de un grupo de una parroquia es peculiar en cuanto a la variedad de actividades que se realizan en la misma y de las propuestas por la diócesis, a las cuales el grupo está llamado a participar. Aun así, vamos a suponer que el grupo se podrá reunir semanalmente, fijando un día concreto de la semana para su reunión.

Las reuniones en esta etapa del Sector de Infancia se proponen con una duración de **una hora y media**. Son más largas que las que se suelen proponer en las catequesis de comunión; el nuevo material y las características propias de los niños de estas edades promueven este pequeño cambio de horario. En este momento vital, además, ya no están tan sujetos a la familia sino que cuentan con más independencia, lo que facilita la ampliación de horario e incluso un cambio de día y hora de reunión respecto a lo que se venía haciendo desde años anteriores. En la realidad entran diferentes factores a los que como acompañantes nos deberemos adaptar (características del grupo, factores externos en la parroquia, etc). Existe la posibilidad

Introducción

de que algún tema no lo podamos terminar en esta hora y media, en cuyo caso podemos ampliar y quedarnos un tiempo más (preparar la reunión para quedarnos a comer o merendar y pasar el día juntos) o programar el tema para llevarlo a cabo en más de una reunión.



Tema 0. "Antes de empezar"

Dimensión del Conocer.

Trabajo preparatorio por parte del acompañante del grupo

En este primer apartado se especifican las páginas que debemos leer y trabajar antes de la reunión, tanto del catecismo como de la guía básica del mismo. Es importante que los acompañantes hagamos esto, ya que así podemos profundizar y reflexionar mejor sobre los contenidos que vamos a trabajar con los niños. Si no leemos estas páginas, no entenderemos bien el desarrollo del tema que se plantea. Hay que dedicar un tiempo a ello, y, además, a preparar materiales, la sala... pero, sin duda, este trabajo preparatorio es gratificante y muy beneficioso para el crecimiento del grupo y del propio acompañante. Es bueno que este trabajo previo lo realicemos tanto de forma personal como en equipo con otros acompañantes.

Añadimos, además, el material necesario para las actividades propuestas, aunque a lo largo del tema se especifican también.

Al final de este apartado se explicará también, sin entrar en detalle, la idea general que se va a tratar en el tema y si hay algún aspecto metodológico extraordinario (salidas al campo, unión con un tema del orar-celebrar o vivir, etc.).

Esquema base de las sesiones

A. Entrada

A.1. Oración inicial.

A.2. Revisión de los compromisos.

B. VER - Miramos nuestra realidad

C. JUZGAR - ¿Qué nos dice Jesús?

D. ACTUAR - ¿Qué podemos hacer?

D.1. Testimonio de vida.

D.2. Compromisos.

E. Para trabajar en familia

F. Despedida

A. Entrada

A.1. Oración inicial

Cada sesión comenzará poniéndonos en presencia del Señor a través de una oración corta y espontánea de los integrantes del grupo. Al principio, si no tienen experiencia en ello, la iniciativa la puede llevar el acompañante pero, poco a poco, deberán ser los propios niños los que también den el paso.

Para comenzar este momento de oración inicial proclamaremos el **texto bíblico** que aparece en cada portada de los temas del catecismo. Es una cita del Evangelio corta que va en relación con lo que se va a tratar en el contenido del tema. Es un buen recurso para introducirlo; en la guía básica se explica muy bien tanto el sentido de esta cita como el de la portada.

Es un espacio de oración y, como tal, es importante hacer entender a los niños que hay que tener una actitud tranquila, de silencio y escucha (a Dios y a los hermanos). Podemos ambientar el momento con lo que el acompañante y el propio grupo considere (velas, música de fondo, cogidos de la mano...).

En esta pequeña oración ofreceremos la reunión al Señor (en forma de acción de gracias, de perdón, de petición, de alabanza...) por algo que nos haya pasado en esa semana, por una persona que tenemos presente de manera especial, por algo que sucede en nuestro entorno o en el mundo, etc. Es un momento donde comenzamos a llevar nuestra vida al grupo y lo compartimos en clave de oración.

A.2. Revisión de los compromisos

En cada reunión, en el apartado del Actuar, van a tomar un compromiso personal en relación con el tema que se ha trabajado. En esta parte inicial de la sesión revisaremos el compromiso de la semana anterior. En el grupo debe primar un clima de confianza y sinceridad; queremos que, poco a poco, todos los integrantes del grupo vayan compartiendo sus compromisos, explicando si lo han cumplido o no, y cómo ha sido el llevarlo a cabo. Deben ir comprendiendo que los compromisos son pequeños pasos que damos para caminar en el seguimiento de Cristo de forma concreta y vital, por lo que no debemos tomarlos a la ligera, por pequeños o simples que nos parezcan. Compartirlos en grupo propicia que los propios niños vayan tirando unos de otros de forma natural, ayudándose mutuamente a ser coherentes con el Evangelio, desde el cariño y la fraternidad.

Revisaremos también el compromiso de oración, que tendrán siempre. Si no lo han escrito, podrán escribir uno al final de la reunión y compartirlo con el resto del grupo.

B. VER – Miramos nuestra realidad

C. JUZGAR – ¿Qué nos dice Jesús?

La dimensión del Ver comenzará siempre con unas preguntas antes de leer o de explicar el tema en sí, para tener conciencia del conocimiento y experiencia previa que tienen los niños sobre el mismo. También para ir introduciendo el contenido que vamos a trabajar llevándolo a sus vidas; recordemos que este es el principio básico de la metodología, favorecer la unión fe-vida.

Tanto en el Ver como en el Juzgar vamos a trabajar con diferentes mecánicas y recursos en cada sesión. Pero siempre con una estructura básica, alternando tres técnicas diferenciadas: dinámicas o juegos, preguntas y contenidos propios del catecismo.

- **Dinámicas y juegos:** nos podemos encontrar una misma dinámica como hilo conductor durante toda la sesión, o bien diferentes recursos metodológicos o juegos en ciertos momentos, siempre aplicados al contenido que se presenta. No podemos tomar esta parte como un "jugar por jugar", sino que debemos suscitar experiencias para después profundizar y reflexionar con el grupo sobre el significado de lo que se ha experimentado y su relación con las enseñanzas del catecismo. El uso de estos recursos, proporciona además una presentación de contenidos más atractiva y entretenida para los niños. Esto favorece una asimilación más natural y vivencial de los mismos, que debe desembocar en la adquisición no sólo de saberes, sino de valores y actitudes acordes con el Evangelio.

Debemos tener en cuenta que el propio equipo o acompañante podrá adoptar las actividades propuestas según considere, atendiendo a las necesidades y características propias del grupo y los factores que pueden existir.

- **Preguntas:** son interrogantes sencillos y concretos cuyo fin es favorecer la reflexión acerca de la dinámica que se acaba de hacer o de los contenidos que se acaban de presentar. Las preguntas son sólo una ayuda para que el acompañante sepa por dónde guiar al grupo, pues la propia conversación con ellos nos llevará a plantear estas u otras cuestiones. No se trata de pedir una respuesta a cada niño en cada pregunta; simplemente, debemos emplear con libertad aquellas

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

que nos sean útiles para hacer brotar la reflexión y encauzarla si es necesario. Lo importante es que les ayudemos a aterrizar los contenidos a su vida, propiciando el encuentro con Cristo. No queremos la "contestación oficialmente buena", sino favorecer la respuesta sincera del niño después de analizar su realidad, compartirla con el grupo y escuchar lo que nos dice Jesús a través de su Palabra y de las enseñanzas de la Iglesia. Las que se proponen son preguntas orientativas; el acompañante las realizará según el diálogo que se dé con los niños. Hay tres tipos de preguntas:

- + Preguntas previas: para conocer los conocimientos que tienen sobre el tema que vamos a tratar y para introducir el mismo.
- + Preguntas de comprensión: para comprobar que el contenido del Catecismo se asimila de forma correcta.
- + Preguntas transformadoras: destinadas a facilitar que el contenido que han aprendido lo lleven a la vida.

- **Contenidos:** en el Ver y Juzgar alternaremos la lectura de cuatro de los cinco apartados que se presentan en cada tema del catecismo (narración, libro, corazón y nube). La explicación de cada uno de ellos, tanto en su forma general como en lo específico de cada tema, la encontramos en la Guía Básica. Durante la sesión, es importante no hacer una lectura sin más de dichos apartados, sino una "lectura dialogada" en la que se puedan hacer pausas para explicar algún concepto, poner ejemplos, hacer preguntas, comentarios nuestros y de los niños, etc. Como acompañantes hemos de transmitir los contenidos desde una visión de conjunto, relacionando unos apartados con otros, con las dinámicas, las preguntas, etc.

D. ACTUAR – ¿Qué podemos hacer?

En el actuar nos podemos encontrar con alguna dinámica o juego, pero generalmente la estructura que vamos a encontrar es la siguiente:

D.1. Testimonio de Vida.

Leeremos el apartado del Testimonio de la Iglesia, para que los niños conozcan a santos o testigos que nos servirán de ejemplo para hacer vida los contenidos del tema.

D.2. Compromisos.

Lanzaremos varias preguntas de ayuda que nos lleven a marcarnos compromisos personales o grupales, encaminados a transformarnos a nosotros mismos y también a transformar la realidad que nos rodea, transmitiendo nuestra experiencia de Jesús.

Tema 0. "Antes de empezar"

Estos compromisos deben partir de los propios niños, de cada uno de ellos. Aunque lógicamente contarán con nuestra ayuda y la del resto del grupo, especialmente al principio. El compromiso se toma en cada reunión y se debe realizar durante esa semana, hasta la siguiente reunión, donde se revisará.

No debemos olvidar que no estamos buscando el "compromiso perfecto"; aunque a los acompañantes se nos ocurran acciones estupendas para el tema en cuestión, lo ideal es que el compromiso surja del propio niño, pues esa es la manera de ir enseñándoles a escuchar la voluntad de Dios en su día a día y de ayudarles a responderle con sencillez, desde lo pequeño. Así todo, puede llegar algún tema en el que sacar un compromiso sea complicado para ellos; en ese caso, podemos proponer sutilmente alguno, e incluso este material proporcionará alguna sugerencia.

Recordemos también que el compromiso debe ser concreto, realizable y revisable. Es decir, no sirve decir "esta semana voy a ser bueno", ni "esta semana ayudaré a mi hermana si necesita ayuda", etc. Buscamos un compromiso que realmente dependa de nosotros, que podamos fijar el día, lugar y la acción concreta a realizar.

En cada sesión, apuntarán el compromiso en su **Cuaderno de Vida Cristiana**. El acompañante, para seguir el proceso del grupo y de cada niño en particular, puede apuntarlos también en su propio cuaderno.

También tendrán en el Cuaderno de Vida un espacio para escribir otro tipo de compromisos: el **compromiso de oración diaria**. Este compromiso lo tendremos siempre. No podemos ser amigos de Jesús si no hablamos a menudo con Él. Por eso, desde el principio, nos comprometeremos a hacer oración todos los días. Este compromiso será gradual; podemos empezar diciendo al Señor únicamente "Buenos días" y "Buenas noches", por poner un ejemplo. En el espacio dedicado a este compromiso, dentro del Cuaderno, deberán escribir durante la semana una pequeña oración, sencilla, que les nazca de su diálogo con Jesús. Esta oración pueden compartirla con los demás en uno de los dos momentos de oración de la siguiente reunión (Entrada o Despedida).

Además de los compromisos individuales, habrá temas que nos lleven a tomar un compromiso grupal. En este caso, la única diferencia es que el compromiso se realizará por parte de todo el grupo y en el mismo momento. Pero no deja de ser un compromiso concreto, realizable y revisable. Lo que sí puede variar es el momento en que se realiza. Mientras que los compromisos personales son siempre semanales, los compro-

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

misos grupales pueden llevar otros plazos porque las circunstancias lo requieran.

E. Para trabajar en familia

En esta sección vamos a proponer una pequeña acción o compromiso para que el niño transmita y viva en casa lo trabajado en el tema. Buscamos hacer partícipe a la familia en el proceso de formación cristiana del niño, y propiciar espacios donde compartir la fe.

No será tanto una tarea conjunta como una función que se encomienda al niño en el grupo para que realice en casa, involucrando al resto de su familia.

F. Despedida

Al final de la sesión nos despediremos con una oración. Proponemos que la realicemos, si es posible, en el templo, frente al sagrario. Incluso podemos encontrarnos allí con otros grupos para hacer la oración juntos. Hacemos especial hincapié en la presencia de Jesús en la Eucaristía y lo saludamos con una genuflexión. Si no puede hacerse allí, la rezaremos en la sala y podemos invitarles a que vayan a saludar a Jesús antes de irnos.

La oración puede aparecer en el Cuaderno de Vida Cristiana o bien se planteará leer el apartado nube del catecismo.

Por último, podemos acabar recitando una de las oraciones más comunes de la Iglesia y que el grupo, en general, ya se sabe de años anteriores (Padre Nuestro, Gloria, Ave María...). Estas oraciones aparecen en la página 303 del catecismo, en el apartado "Oracional".

Dejaremos un breve momento de silencio para que cada uno hable con Jesús y posibilitaremos que, espontáneamente, pero de manera sencilla y breve, le digan al Señor lo que quieran en voz alta. Compartimos nosotros también nuestra oración tratando de ser ejemplo para ellos. Si aún les costara trabajo expresarse de manera orante, podemos ayudarles diciendo nosotros frases para que ellos las repitan o añadan sus propias palabras.

Nos despedimos hasta el domingo en la Eucaristía.

Otras sugerencias

A veces se plantearán reuniones con propuestas metodológicas o dinámicas "especiales" (salir de la parroquia, utilizar ciertos materiales, hacer excursiones...). Para aquellas personas que no tengan disponibilidad

Tema 0. "Antes de empezar"

de realizar lo que se propone en el tema, en este apartado aparecerá alguna sugerencia para llevar a cabo la sesión del tema de manera más sencilla.

Anexos

En los anexos se hallan aquellos materiales o recursos que necesita el acompañante para llevar a cabo la reunión, en el caso de que no se encuentren en el Cuaderno de Vida Cristiana de los niños. Los anexos aparecerán reflejados en miniatura en el desarrollo de la sesión, en el apartado o momento en el que se deben utilizar.

Los podemos encontrar en la web de la Acción Católica General (www.accioncatolicageneral.es), en la sección Itinerarios Formativos.



Convivencia 0. "A tener en cuenta".

Al final de cada uno de los cinco bloques del catecismo, proponemos realizar una convivencia, en la que buscaremos reforzar la unión y confianza de los integrantes del grupo y concluir los bloques de forma lúdica. En cada convivencia trabajaremos sobre una temática diferente, atendiendo a los contenidos del bloque.

A continuación, presentamos algunas claves comunes a todas las convivencias propuestas:

- Es un momento más distendido que el resto de nuestras reuniones semanales. Están preparadas para llevarse a cabo un día del **fin de semana**. Podemos pasar juntos el día entero, invitando a las familias a una comida compartida, o bien quedar únicamente por la mañana o la tarde.
- Las convivencias están diseñadas para realizarlas tras haber desarrollado los temas del bloque correspondiente. Aun así, cuentan con cierta independencia respecto a ellos, de forma que podrían celebrarse aun sin haber trabajado todos los temas.
- Son convivencias que nos ayudarán a reforzar ciertos aspectos importantes que hemos visto a lo largo del bloque, aunque también podemos aprovecharlas para recalcar alguna otra cuestión, atendiendo a las características concretas del grupo.
- Es importante reforzar el sentimiento de **grupo**, que sientan que están en confianza. Enseguida percibirán que un equipo de vida de la parroquia no es un grupo "cualquiera" de amigos, sino que conlleva un paso más. Contarán con un vínculo especial, reforzado por la compañía del Señor, que está a nuestro lado y nos acompaña.
- **Participación de la comunidad parroquial**: las convivencias no sólo favorecerán la unión del grupo sino también el hacer comunidad. En algunas proponemos invitar a otras personas, tales como las familias de los niños, jóvenes de la parroquia, personas de otros grupos o movimientos, amigos de los niños de nuestro grupo, etc. Lanzaremos una invitación para que participen en las actividades que hagamos o bien para que ayuden a los acompañantes a llevar a cabo las dinámicas (por ejemplo, que sean los jóvenes los que estén en los puestos de una gymkhana, etc.). Hay una parte de la convivencia a la que siempre estará invitada la comunidad y, de forma especial, las familias de nuestro grupo: las celebraciones.

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

- **Celebraciones:** al final de la convivencia proponemos participar en una de las celebraciones que se proponen en la Guía del Catecismo, presidida por el párroco, en compañía de nuestra comunidad y, en concreto, de las familias de los integrantes del grupo. En caso de que optemos por juntarnos el domingo participaremos en la eucaristía con toda la comunidad.

Para las celebraciones y las dinámicas, en este material se proponen algunas canciones, pero perfectamente podemos cambiarlas por otras que se consideren más adecuadas.

- **Horario:** La dinámica de la convivencia está pensada para que dure **dos horas y media**. A continuación participaríamos en la Celebración. Recomendamos terminar este día de convivencia con una comida compartida. Otra opción es que distribuyamos el desarrollo de la dinámica en dos tiempos, de forma que paremos la actividad para comer y retomemos por la tarde.

En general, las convivencias contarán con la misma estructura:

- A.** Acogida
- B.** Oración de inicio
- C.** Dinámica
- D.** Celebración
- E.** Almuerzo compartido

- **Espacio:** Las propuestas de convivencia no llevan el mismo formato que las reuniones semanales. Estos encuentros los llevaremos a cabo en un **lugar amplio**, diáfano, sin necesidad de mesas...

- **Materiales:** utilizaremos materiales distintos a los habituales de nuestras reuniones semanales. Los niños deberán llevar el Cuaderno de Vida Cristiana para poder leer canciones, oraciones, apuntar algo...

Sería conveniente preparar unos **oracionales** para repartir entre las personas que participan de la celebración, de forma que puedan seguirla con los cantos, los escrutinios, etc.

- **Coordinación en el equipo de acompañantes:** tenemos que dedicar espacios de calidad en las reuniones del equipo de acompañantes para organizar estas convivencias convenientemente, más si cabe si pretendemos implicar a diferentes grupos de personas como los jóvenes, padres amigos, etc.

Convivencia 0. "A tener en cuenta"

- **Reunión con las familias:** con ayuda del párroco, podemos organizar reuniones con los padres en ciertos momentos de las convivencias, tanto para caminar juntos en la educación en la fe de los hijos como para ofrecerles propuestas pastorales específicas para ellos. El ideal sería que participasen como adultos en grupos de vida parroquiales.



Celebraciones

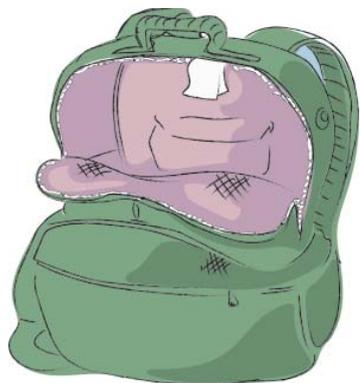
Somos conscientes de la importancia tan grande que tienen las celebraciones litúrgicas y, especialmente, la Eucaristía a lo largo de cualquier itinerario formativo. Los acompañantes cuidaremos con esmero la participación activa en ellas. Buscaremos espacios para introducir, explicar o afianzar aquellos aspectos que veamos necesarios para que los niños y niñas vivan con alegría y naturalidad la dimensión celebrativa de nuestra fe. El fruto espiritual de todo el proceso, y aún más, el sentido último de toda la vida cristiana, pasa por la iniciación en el lenguaje bíblico y litúrgico, por la centralidad de la Eucaristía dominical y por el acercamiento al Sacramento de la Penitencia.

En este apartado simplemente se enuncian las diferentes celebraciones que se articulan al final de cada bloque. Están basadas en los guiones propuestos en la Guía del Catecismo: anexos litúrgicos (página 285). Estas celebraciones se pueden desarrollar más y cabe adaptarlas a la realidad concreta. Esta es una tarea a realizar en el equipo de acompañantes junto con el párroco.

Celebraciones propuestas en el Catecismo:

- "Entrega del Catecismo".
- "Entrega de la Biblia".
- "Entrega del Mandamiento del Amor".
- "Conmemoración del Bautismo".
- "Entrega de las Bienaventuranzas".





Convivencia inicial.

Formamos grupo

Trabajo preparatorio por parte del acompañante del grupo

Empezamos un nuevo periodo en el itinerario de maduración en la fe de los niños de nuestra parroquia; el grupo comienza la segunda etapa de infancia que recorreremos a la luz del catecismo "Testigos del Señor".

En general, ya tienen una base cristiana, pues vienen de formarse a través del catecismo "Jesús es el Señor", en cuyo proceso han celebrado el sacramento de la Eucaristía. Nosotros, con la ayuda del nuevo catecismo, tenemos la misión de acompañarles en la continuación de este camino, que esperemos dure toda la vida.

Es conveniente mantener un primer contacto con los niños que acompañaremos a lo largo de esta etapa y con sus familias, tanto si hemos estado con ellos en etapas anteriores como si somos desconocidos. **Antes de comenzar** las reuniones habituales que tendremos semanalmente, os proponemos esta convivencia que incluye una celebración inicial donde se hace entrega del nuevo catecismo. Queremos conseguir que los niños se conozcan entre ellos (si se crean grupos nuevos), conozcan a su acompañante, el nuevo catecismo, la metodología con la que vamos a trabajar, y que sigan con las ganas de encontrarse con Jesús y de pertenecer a su Iglesia.

Para la primera parte de la convivencia os hacemos dos propuestas: una enfocada a la creación de grupos nuevos, poniendo como objetivo principal que los niños se conozcan entre ellos y conozcan a sus acompañantes; otra más enfocada desde la continuidad, para los grupos que van a seguir sin cambios su camino de profundización en la fe.

En cualquier caso, estamos en un momento de transición que obliga, en la práctica, a reestructurar ciertas cosas. Por tanto, con el equipo de acompañantes hemos de valorar cómo organizamos la convivencia en función



Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

de la propia realidad. Así todo, no será hasta el momento de la celebración final de este encuentro cuando a los niños les indiquemos su grupo y se le asigne su acompañante correspondiente.

Participación de la comunidad parroquial: en esta convivencia, para el momento de la celebración del final, pediremos que nos acompañen otras personas de la parroquia, de forma que los niños se sientan acogidos y en confianza. En la medida de lo posible, incentivaremos que niños que ya pertenecen a la segunda etapa puedan participar acogiendo a los nuevos. Invitaremos también a la celebración a las familias de los niños que comienzan en un grupo y ofreceremos tener un momento común a través de una comida compartida.

Celebración de la Palabra: al final de la convivencia realizaremos una celebración de la Palabra, en este caso, con el rito de entrega del Catecismo "Testigos del Señor" incluido. Esta celebración estará presidida por el párroco de la parroquia y las familias de los niños tendrán también un alto protagonismo.

Se propone llevar a cabo esta convivencia durante un día del fin de semana (una mañana, día entero,...). Si decidimos realizarla el domingo, podemos unir la celebración final a la misma Eucaristía de la comunidad. En esta primera convivencia proponemos una celebración de la Palabra aparte de la misa dominical, ya que al estar incluido el rito de entrega del Catecismo, una Eucaristía duraría demasiado tiempo.

Horario: la dinámica de la convivencia está pensada para que dure dos horas y media. A continuación participaríamos en la celebración de la Palabra (que no debería durar más de media hora) y podríamos terminar la convivencia comiendo juntos.

Espacio: las propuestas de convivencias no llevan el mismo formato que las reuniones habituales del curso, por lo que recomendamos llevarlas a cabo en un **lugar amplio**, sin necesidad de mesas, con materiales distintos a los habituales...

Reunión con las familias: Este primer día puede servirnos como toma de contacto con las familias de los niños que vamos a acompañar, para que nos conozcan y podamos comentar algunas cosas de la manera en que vamos a trabajar; cuándo se reúnen los niños, la importancia de la Eucaristía, la importancia de una relación directa y coordinación entre el acompañante y las familias, explicación de las convivencias...



DESARROLLO DE LA SESIÓN

PROPUESTA 1 (para grupos que necesitan conocerse).

A. Acogida

El párroco saluda a todos los presentes, nos da la bienvenida y hace una breve oración para ponernos en presencia del Padre.

Todos juntos, cantamos una canción de bienvenida al nuevo curso y más aún, a la nueva etapa que comenzamos.

Diego Torres - Abriendo Caminos

<https://www.youtube.com/watch?v=lmX1AalXJbc>



B. Nos presentamos

Para conocernos mejor, vamos a realizar algún juego de presentación. El acompañante también participa de este momento. Lo primero que haremos será una ronda de nombres, podemos amenizarlo con alguna mecánica tipo decir tu nombre + algo que te gusta hacer, decir tu nombre + un animal que empiece por la misma letra que el nombre, etc.

Después nos divertimos con algún juego que permitirá ir conociéndose unos a otros y así ir generando confianza entre los miembros del grupo. Proponemos varios juegos. En el equipo de acompañantes decidiremos cuáles hacer y cuánto tiempo dedicar a cada uno:

B.1. El pistolero

Se escoge a una persona, que será el pistolero y se sitúa en el centro del círculo. Cuando considere, sus manos, a modo de pistola, señalan a alguien. Esta persona debe agacharse inmediatamente.

Los jugadores que están a la izquierda y derecha del que se acaba de agachar deben girar para mirarse el uno al otro y han de intentar "dispararse" tan rápido como puedan, diciendo el nombre del otro. El que lo diga más rápido, gana y sigue jugando. El otro queda eliminado y tendrá que sentarse en el suelo. La operación se repite hasta que sólo quede uno en pie.

B.2. Me gustan las personas que...

Una persona se sitúa en el centro del círculo y dice en alto: "Me gustan las personas que... (su comida favorita sea..., les guste ir a..., les guste el deporte..., etc)". Los participantes que coinciden con lo que se ha dicho se tendrán que cambiar de sitio. La persona que está en el centro también intentará colocarse en uno, así que quien se quede sin un hueco, se colocará en el medio.

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

B.3. Golpe de periódico

De nuevo, uno de los niños se coloca en medio del círculo. Un jugador de los que le rodea comienza diciendo el nombre de otro compañero. Quien se la queda debe ir a tocar a esa persona con un periódico enrollado o un objeto que no haga mucho daño. Para salvarse, éste dirá el nombre de otra persona antes de que le dé en la cabeza.

Si quien está en el medio consigue dar con el periódico antes de que se diga otro nombre, la persona a la que ha golpeado se colocará en el medio con el periódico.

Si queremos que el juego sea más divertido, pediremos que digan los nombres sacando la lengua (o haciendo un gesto). Si la persona que dice el nombre no lo hace con la lengua fuera, el que está en medio le puede tocar.

Material: hojas de periódico

B.4. Cesta de frutas

Una persona se coloca en el centro para señalar a alguien. Cuando señala tiene tres opciones: decir "naranja", "limón" o "cesta de frutas". Si lo que dice es "naranja", el niño al que está señalando deberá decir el nombre de la persona de su derecha. Si dice "limón" mientras señala, tiene que decir el nombre del de su izquierda. Y si dice cesta de frutas significa que todos los que están en el círculo, incluida la persona del centro, deberán cambiarse de sitio. La persona que se quede sin un lugar donde colocarse, se pondrá en el centro señalando.

B.5. La sábana

Se hacen dos equipos y cada uno se coloca, sentado, a un lado de una sábana que estarán sujetando dos acompañantes.

Una persona de cada equipo se acercará silenciosamente y se colocarán de pie justo detrás de la sábana, en primera fila, cuando los acompañantes quieran bajarán la sábana, permitiendo a las personas que se encuentran detrás de la sábana ver quien está al otro lado. La persona que diga más rápido el nombre del niño del otro lado de la sábana ganará. El otro se eliminará o pasará al otro equipo. Luego, vendrán otras dos personas, una de cada equipo y repetiremos la mecánica.

Material: sábana.

C. Nos conocemos

Hemos empezado conociendo los nombres de los que serán nuestros compañeros, a través de los juegos nos hemos divertido y vamos generando confianza. Ahora nos conoceremos más en profundidad. ¿Cómo son las personas con las que voy a compartir tantas experiencias?

Realizaremos un juego en el que los niños se tienen que pillar unos a otros. Cuando una persona pilla a otra (con tocar es suficiente), entran en "combate" para conseguir información de su contrincante. Entregaremos a cada niño cuatro objetos, con los que se realizarán las luchas en los combates:

- **Lucha de pinzas:** gana aquel que consiga enganchar su pinza en la ropa del otro. **Recibe información:** Comida.
- **Lucha de pañoletas** (tiras de tela o de bolsa de basura): los dos niños llevan una pañoleta ligeramente cogida al pantalón por la parte de atrás. Ganará el niño que se lleve primero la pañoleta de su rival, sin que saquen la suya. **Recibe información:** Lugar.
- **Lucha de tizas:** Dos niños tienen una tiza en la mano; ganará el que primero consiga pintar el calzado del otro. No vale ponerse de rodillas en el suelo, porque entonces escondemos el calzado. **Recibe información:** Hobby (deporte, cine, música...).
- **Lucha de brazaletes** (tiras de tela o pieza de ropa): tenemos que poner una pieza atada al brazo de cada niño. El otro brazo tendrá que estar en la espalda. Ganará el niño que arranque antes el brazalete del rival. **Recibe información:** Momento de su vida.

La persona que ha tocado a la otra, al entrar en combate, puede escoger qué tipo de lucha quiere (lucha de pinzas, de tizas...). El jugador que gane se queda con el arma del contrario y podrá conocer algo de la historia de su contrincante. Preguntará por lo que **más le gusta** (la comida que más le gusta, el lugar preferido, un momento especial...). La persona que ha perdido obtendrá información también, pero será sobre lo que **menos le gusta**.

Deben alternar la lucha, no puede ser que siempre se realice la misma, sino que deben intentar conseguir toda la información posible.

El acompañante tendrá material de repuesto para cuando alguien se quede sin la pieza de la lucha (la pinza, la tiza...). Pero para conseguirlo deberán contar algo de su vida al acompañante (algo diferente cada vez), haciendo éste lo mismo para provocar que se conozca al acompañante también.



Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

En caso de que la información se consiga enseguida, podemos ampliar el tiempo de juego añadiendo alguna información. Por ejemplo, conseguir la información del animal que más le gusta, de su familia (número de hermanos, nombres de los padres...), el lugar al que se suele ir de vacaciones, asignatura que más le gusta, etc.

Material: pinzas, tizas, tiras de tela o de bolsas de basura.

D. Mensajes en la botella

Para terminar, retomaremos la canción con la que dimos partida a esta convivencia y, en consonancia, a este nuevo proceso.

Lo ideal es que veamos el videoclip de la canción porque en él se muestra nuestro siguiente paso. Cada niño va a escribir en un papel su respuesta a la pregunta “¿Qué puedo aportar yo al grupo?” Será una respuesta sencilla y anónima. El papel lo prepararemos pequeño y lo enrollarán para meterlo después en una botella, al igual que en el vídeo de la canción. Desvelaremos el contenido de la botella más adelante, en la celebración (si vemos complicado sacar los papeles de la botella, los meteremos en una caja o en algún envoltorio sencillo).

Mientras escriben, hacemos que suene la canción.



Diego Torres - Abriendo Caminos

<https://www.youtube.com/watch?v=lmX1AalXJbc>

Material: botella y papeles pequeños.

PROPUESTA 2 (para grupos con continuidad).

A. Acogida.

El párroco saluda a todos los presentes, nos da la bienvenida y hace una breve oración para ponernos en presencia del Padre.

Todos juntos, cantamos una canción de bienvenida al nuevo curso y más aún, a la nueva etapa que comenzamos.



Diego Torres - Abriendo Caminos

<https://www.youtube.com/watch?v=lmX1AalXJbc>

B. ¿Te reconozco?

El grupo ya tiene su andadura en la parroquia, los niños llevan trabajando como grupo un tiempo. Por eso, no tiene sentido que nos presentemos como si no nos conociéramos.



En vez de eso, vamos a comprobar cómo de bien nos conocemos, a través de un juego en el que suscitaremos que tengan una mayor confianza y quieran, si cabe, conocerse aún más.

El juego se puede considerar una versión del tradicional "Gallinita ciega". Colocaremos a todos los niños (el acompañante puede participar también) separados en el espacio donde nos encontramos, pero con los ojos vendados, no pueden ver nada.

Deben ir moviéndose hasta encontrarse con otra persona. Entonces, los dos se paran; se deben reconocer por el tacto y comprobar la información que saben el uno del otro. Por ejemplo, "Sé que te llamas David y que te gusta montar a caballo. Eres muy sincero pero también te enfadas a menudo". El otro puede contestar diciendo si aquello que ha dicho es cierto o no. Repetiremos la mecánica varias veces.

Debemos promover que se digan cosas "serias", dentro de lo que cabe, que no se diga cualquier característica rápida para salir del paso (Por ejemplo, "Te llamas David y eres rubio").

C. Cambio de etapa

Terminamos una etapa y, aunque seguimos en un proceso continuo y para toda la vida, empezamos otra algo diferente. En esta primera convivencia vamos a "hacer balance" de estos años que llevamos como grupo dentro de la parroquia, en los cuales seguro hemos compartido muchas experiencias y vivencias, nos hemos ido conociendo poco a poco, hemos madurado juntos como personas y en la fe.

Este proceso de maduración y de grupo continúa, y por eso también vamos a ver en esta convivencia lo que podemos aportar cada uno en él.

En definitiva, a través del juego vamos a responder a dos preguntas: **¿Qué he vivido hasta ahora? ¿Qué quiero aportar de ahora en adelante?**

Realizaremos un juego en el que los niños se tienen que pillar unos a otros. Cuando una persona pilla a otra (con tocar es suficiente), entran en "combate" para conseguir información de su contrincante. Entregaremos a cada niño cuatro objetos, con los que se realizarán las luchas en los combates:

- **Lucha de pinzas:** gana aquel que consiga enganchar su pinza en la ropa del otro. **Recibe información:** ¿Qué es lo que más te ha gustado de estos años?

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

- **Lucha de pañoletas** (tiras de tela o de bolsa de basura): los dos niños llevan una pañoleta ligeramente cogida al pantalón por la parte de atrás. Ganará el niño que se lleve primero la pañoleta de su rival, sin que saquen la suya. **Recibe información:** ¿Qué has aprendido en estos años?
- **Lucha de tizas:** Dos niños tienen una tiza en la mano; ganará el que primero consiga pintar el calzado del otro. No vale ponerse de rodillas en el suelo, porque entonces escondemos el calzado. **Recibe información:** ¿Qué te gustaría aportar al grupo en la nueva etapa que comienza?
- **Lucha de brazaletes** (tiras de tela o pieza de ropa): tenemos que poner una pieza atada al brazo de cada niño. El otro brazo tendrá que estar en la espalda. Ganará el niño que arranque antes el brazalete del rival. **Recibe información:** ¿Qué te gustaría aprender en esta nueva etapa?

La persona que ha tocado a la otra, al entrar en combate, puede escoger qué tipo de lucha quiere (lucha de pinzas, de tizas...). El jugador que gane se queda con el arma del contrario y podrá conocer algo de la historia de su contrincante. Preguntará por alguna de esas preguntas que hacen referencia a la etapa anterior y a la que comienza. La persona que ha perdido obtendrá información también.

Cada niño tendrá una hoja pequeña donde aparecerá cada pregunta para que sepa cuál hacer según la lucha (**Anexo CVI-1**).

Deben alternar la lucha, no puede ser que siempre se realice la misma, sino que al final deben intentar conseguir las respuestas a todas las preguntas de cada persona.

El acompañante tendrá material de repuesto para cuando alguien se quede sin la pieza de la lucha (la pinza, la tiza...). Pero para conseguirlo deberá contar algo en relación a las preguntas que planteamos al principio: ¿Qué he vivido hasta ahora? ¿Qué quiero aportar de ahora en adelante? Al dialogar con el acompañante, éste debe proporcionar que salgan ideas buenas y serias, compartiendo las suyas propias también.

En caso de que la información se consiga enseguida, podemos ampliar el tiempo de juego añadiendo algún aspecto. Por ejemplo, su tema favorito de los que trabajaron en "Jesús es el Señor", actividad que más les gustó, miedos o dificultades que se les presentan ante esta nueva etapa, actividades o temas que les gustaría realizar, etc.

Material: pinzas, tizas, tiras de tela o de bolsas de basura.

Convivencia inicial

Una vez terminado el juego, nos juntamos todos de nuevo para comentar juntos lo que hemos compartido con nuestros compañeros y responder de forma general a esas cuatro preguntas de las que hemos estado hablando.

D. Mensajes en la botella

Para terminar, retomaremos la canción con la que dimos partida a esta convivencia y, en consonancia, a esta nueva etapa.

Lo ideal es que veamos el videoclip de la canción porque en él se muestra nuestro siguiente paso. Cada niño va a escribir en un papel su respuesta a la pregunta "¿Qué puedo aportar yo al grupo?" Será una respuesta sencilla y anónima. El papel lo prepararemos pequeño y lo enrollarán para meterlo después en una botella, al igual que en el vídeo de la canción. Desvelaremos el contenido de la botella más adelante, en la celebración (si vemos complicado sacar los papeles de la botella, los meteremos en una caja o en algún envoltorio sencillo).

Mientras escriben, hacemos que suene la canción.

Diego Torres - Abriendo Caminos

<https://www.youtube.com/watch?v=ImX1AalXJbc>



Material: botella y papeles pequeños.



Celebración inicial.

“Entrega del Catecismo”

El contexto de esta celebración será una Celebración de la Palabra, presidida por el **sacerdote**, mostrando su cercanía a los niños. Lo que aquí ofrecemos es una propuesta para realizar el paso de los niños a esta nueva etapa. También buscaremos la participación e implicación de las **familias** y, como se ha dicho al comienzo, podemos invitar a los **niños** que ya pertenecen a esta segunda etapa y sus **acompañantes**.

Esta celebración está basada en la propuesta de entrega del catecismo presentada en la página 287 de la **Guía Básica** del catecismo Testigos del Señor. Pues durante la celebración tendrá un peso importante la entrega del mismo.

Otro momento importante será en el que formaremos los **grupos** y, por tanto, adjudicaremos a cada niño y niña su acompañante.

Sería conveniente preparar unos oracionales para repartir entre las personas que participan de la celebración y que puedan seguirla con los cantos, los escrutinios, etc.

Colocaremos a los niños que van a dar el paso junto a sus padres en las primeras filas.

Monición de entrada

En el marco de esta celebración nuestro Obispo (nuestro párroco), como primer responsable de la catequesis diocesana (parroquial), va a hacer entrega del catecismo Testigos del Señor, dedicado a la iniciación cristiana de los niños y adolescentes. Es el libro de la fe de la Iglesia, que explicado en la catequesis iluminará nuestra mente y nuestro corazón, y ayudará a dar respuesta a nuestros interrogantes para así avanzar en el camino de la fe en Jesucristo y ser sus testigos en medio del mundo.

Participemos en esta celebración, a la que hemos sido convocados por el Señor, orando intensamente para que la Iglesia lleve a cabo su misión de anunciar el Evangelio de la salvación.

Canto inicial

DIOS ESTÁ AQUÍ,
TAN CIERTO COMO EL AIRE QUE RESPIRO,
TAN CIERTO COMO LA MAÑANA SE LEVANTA
TAN CIERTO COMO QUE ESTE CANTO LO PUEDES OÍR.
Lo puedes oír, moviéndose entre las butacas.
Lo puedes oír cantando con nosotros aquí.
Lo puedes llevar cuando por esa puerta salgas;
lo puedes sentir muy dentro de tu corazón.

Primera lectura:

- **1Cor 11, 23ss:** "Yo recibí del Señor lo que os he transmitido".
- **Hch 4, 32ss:** "La primera comunidad cristiana".

Salmo responsorial:

- **41:** "Envía tu luz y tu verdad" (Lunes, semana III de Cuaresma).
- **116:** "Id al mundo entero y proclamad el Evangelio".
- **22:** "El Señor es mi Pastor".
- **118:** "Dichoso el que camina en la voluntad del Señor".

Evangelio: Mc 10, 13-16.

"Acercaban a Jesús niños para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Al verlo, Jesús se enfadó y les dijo: Dejad que los niños se acerquen a mí: no se lo impidáis, pues de los que son como ellos es el reino de Dios. En verdad os digo que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Y tomándolos en brazos los bendecía imponiéndoles las manos".

Ejemplo de reflexión del párroco:

- A los padres: "Sentíos dichosos, porque hoy sois vosotros, los que, siguiendo el mandato del Señor, acercáis a vuestros hijos a Jesús. Esa es vuestra tarea como padres cristianos, llevadla a cabo con la ayuda del Espíritu Santo".
- A los niños: "Jesús quiere ser amigo de todos vosotros. Por eso hemos escuchado: Dejad que los niños se acerquen a mí".

RITO. Este momento servirá para varias cosas:

1. Escrutinio a los niños.

Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

2. Escrutinio a los padres.
3. Formación de grupos.
4. Entrega del catecismo.

1. Escrutinio a los niños

Párroco: ¿Queréis ser verdaderos amigos de Jesús, el Señor?

Niños: Sí, quiero.

Párroco: ¿Queréis venir a las reuniones con otros niños y conocer cada día más al Señor?

Niños: Sí, quiero.

2. Escrutinio a los padres

Párroco: Hoy venís libremente a la parroquia porque habéis querido incorporar a vuestro hijo o hija a la comunidad cristiana, como os comprometisteis en su bautismo. ¿Estáis dispuestos a vivir este itinerario de fe con vuestros hijos?

Padres: Sí, estamos dispuestos.

Párroco: ¿Os comprometéis a celebrar la fe con ellos, en la misa dominical, dándoles testimonio de vuestra vida cristiana?

Padres: Sí, nos comprometemos.

Párroco: ¿Queréis que vuestro hijo siga madurando en su fe, en los grupos de niños de nuestra parroquia?

Padres: Sí, queremos.

3. Formación de grupos

Párroco: Hoy todos juntos, padres y comunidad parroquial nos comprometemos en la formación cristiana de estos niños. Así pues, queridos padres, ya que queréis que vuestro hijo inicie este camino de seguimiento de Cristo, id vosotros y acercar a vuestro hijo al grupo que le hemos asignado.

El párroco irá nombrando a cada niño y al acompañante asignado, que se encontrará de pie. Los padres acercarán al niño al grupo y lo presentarán a su acompañante. Una vez formados los grupos, el párroco pregunta también a los acompañantes:

Párroco: Queridos acompañantes ¿estáis dispuestos a colaborar con la parroquia en la formación cristiana de estos niños?

Acompañantes: Sí, estoy dispuesto.

Párroco: Que el Señor que nos envía a anunciar el Evangelio a todos los hombres, nos ilumine con su Espíritu, para que, todos juntos: padres, acompañantes, parroquia, sepamos acompañar en la fe a estos niños que hoy comienzan su itinerario de fe.

4. Entrega del catecismo

En esta celebración buscamos potenciar de manera especial la implicación de los padres en el proceso que comienzan los niños. Por ello, el párroco entregará el catecismo a los padres y éstos, a su vez, a sus hijos. Si hay niños cuyos padres no participen en la celebración este gesto lo puede realizar su acompañante.

El celebrante: Hago entrega del catecismo Testigos del Señor que contiene esta buena noticia: el Señor, fiel a su promesa, está siempre presente en su Iglesia y nos invita a participar de su vida para ser discípulos y misioneros de su amor, para ser luz del mundo, testigos de la verdad que nos hace libres.

Queridos padres (o acompañantes), sed fieles transmisores de la fe de la Iglesia, testigos entusiastas de Jesucristo, para que la semilla de la fe recibida en el bautismo se desarrolle y florezca en una vida cristiana de amor a Dios y a los demás. Que esta vida, alimentada en la eucaristía y fortalecida por el don del Espíritu Santo, haga que estos niños y adolescentes sean testigos del Señor todos los días de su vida.

Que la Virgen, Madre de Jesús, nos aliente y acompañe en la más hermosa de las tareas: dar a conocer al único Dios verdadero y a su enviado Jesucristo.

Queridos padres, como custodios de la fe de vuestros hijos, os hago entrega del catecismo, para que junto a ellos, podáis compartir la aventura de conocer a Jesús.

(Los padres recogen el catecismo de manos del párroco, se acercan a sus hijos y se lo entregan)

PETICIONES

1. Familias: Para que la santa Iglesia católica y apostólica, fundada sobre la firme roca de la fe, sea congregada en la unidad, crezca en el amor y extienda la Buena Nueva de la salvación por el mundo entero hasta el día de la venida de Cristo. **Roguemos al Señor.**

2. Acompañantes: Señor, te pedimos por todas las personas que acompañamos los procesos de fe de los niños de la parroquia. Ayúdanos a, junto a toda la comunidad parroquial, ser testimonio cristiano para todos ellos.

Roguemos al Señor.

3. Niños: Señor, te pedimos por todos los niños que queremos conocerte un poco más. Ayúdanos a ser cada día mejores amigos tuyos.

Roguemos al Señor.

4. Acompañantes: Para que los acompañantes sean fieles y alegres testigos del mensaje de Jesucristo e instrumentos del Espíritu en la tarea de dar a conocer el amor de Dios. **Roguemos al Señor.**

5. Niños: Señor, te pedimos por la paz en el mundo entero. Para que no existan guerras ni sufrimiento, y todas las personas vivamos como una auténtica familia. **Roguemos al Señor.**

6. Acompañantes: Para que llene de sabiduría, fortaleza y celo pastoral a nuestro santo padre el papa N., a nuestro obispo N. y a todos los obispos de la Iglesia. **Roguemos al Señor.**

7. Familias: Para que los padres cristianos seamos ejemplo y estímulo para nuestros hijos, seamos fieles transmisores de la fe y aseguremos la perseverancia de nuestros hijos en ella. **Roguemos al Señor.**

8. Acompañantes: Para que a través de los presbíteros y diáconos, colaboradores de los obispos, la Palabra de Dios sea difundida y glorificada y se anuncie y establezca el Reino de Dios en toda la tierra. **Roguemos al Señor.**

9. En la última petición el sacerdote irá leyendo los papeles que los niños escribieron en la actividad anterior. Puede pedir a algún niño que explique de qué se trata.

Escucha, Padre celestial, las oraciones de tu Iglesia, da tu fuerza a cuantos extienden el Evangelio en el mundo por medio de la catequesis; llénalos de tu amor para que siembren tu Palabra con alegría. Por Jesucristo, nuestro Señor.

PADRE NUESTRO

ORACIÓN FINAL

Padre Santo, que pones en todos los hombres el deseo de buscarte.

Haz que nunca nos cansemos de acudir a Ti,

y de vivir según el amor que Tú pones en nuestros corazones.

Te lo pedimos por Jesucristo, nuestro Señor.

Sesiones para el bloque I





El Señor es mi luz y mi salvación

Trabajo preparatorio por parte del acompañante del grupo

Los acompañantes, a lo largo de la semana previa a la reunión, leeremos detenidamente las páginas dedicadas a este tema en la "Guía Básica" de "Testigos del Señor", concretamente de la **página 69 a la 72**. Recordemos que este material es sólo una ampliación a la preparación de cada tema que viene en la Guía. Posteriormente, analizaremos el desarrollo de la reunión que aquí se propone, con el objetivo de tener una visión de conjunto de la sesión y poder preparar todas las cosas necesarias para desarrollar este tema con el grupo.

Si en algún aspecto concreto necesitamos ayuda, es importante que compartamos las dudas con el sacerdote encargado de la catequesis en la parroquia y con el equipo de acompañantes.

Tarea previa por parte del acompañante:

- Lectura del tema 1 del Catecismo "Testigos del Señor": **página 16-19**.
- Lectura de la "Guía Básica" de "Testigos del Señor": **página 69-72**.
- Impresión del **Anexo 1-1**.
- Impresión del **Anexo 1-2**.
- Una **vela** para cada niño.
- Dos **sobres** para cada niño.

En esta sesión presentaremos a Jesús como "luz" de nuestra vida; por tanto, el concepto de "luz" nos servirá como hilo conductor durante toda la reunión. Al final de la misma iremos, si es posible, al templo para hacer una oración en torno al Cirio Pascual.

A. Entrada



Oración inicial breve. Empezamos poniéndonos en presencia del Señor. Es necesario que generemos un clima de silencio y oración. Proclamamos el pequeño **texto bíblico** de referencia que aparece al comienzo del tema: “*En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres*” (Jn 1, 4). A continuación, de manera espontánea, podemos presentarle a Dios nuestras intenciones, ofrecerle la reunión por una persona que queremos tener presente en este momento, comunicarle algo significativo que nos haya sucedido esta semana, etc. Es un momento donde comenzamos a llevar nuestra vida al grupo y lo compartimos en clave de oración.

B. VER – Miramos nuestra realidad

B.1. Visualizamos el vídeo de *Editorial Verbo Divino* que lleva por título “*Luces*”. Se puede introducir el vídeo diciéndoles que al igual que si fuéramos un barco en el mar, necesitamos algunas luces para viajar. Necesitamos faros en la costa para poder navegar, para saber dónde está la tierra firme y para evitar chocar contra las rocas. Pero también necesitamos mirar al cielo: el sol, la luna y las estrellas son imprescindibles para saber establecer el rumbo, para saber hacia dónde queremos ir.



“Luces - 1° Domingo de Adviento, Ciclo A”

<https://www.youtube.com/watch?v=Kw02xIEWLqc&list=UUUpXM9aeGr1dAVvISX9VFdQ>

B.2. Seguidamente, vemos cuáles son los **aspectos de la vida** de los niños del grupo que son ahora mismo **su luz** (los estudios, los amigos, la familia, el juego...), estableciendo con ellos un diálogo abierto en el que puedan salir las cosas que de verdad vibran en su vida. Podemos promover el diálogo a través de preguntas:

¿Cuáles son las cosas que nos guían en la vida? ¿Qué o quiénes en nuestra vida son luz en el camino a seguir?

B.3. “*Caminar entre tinieblas*”

Colocamos en la sala un **sobre** para cada uno de los miembros del grupo. Todos los sobres deben estar perfectamente identificados con el nombre de la persona a quienes van dirigidos, o bien con un número o un color. El contenido de estos sobres refleja algunas situaciones donde las personas caminan entre **tinieblas (Anexo 1-1)**:



- Entre tinieblas caminan las personas que tienen algún tipo de dependencia de alguna droga.
- Entre tinieblas caminan las personas que están solas, que no se sienten amadas.

El Señor es mi luz y mi salvación

- Entre tinieblas caminan los inmigrantes que no encuentran un lugar en el mundo en el que ser felices.
- Entre tinieblas caminan los que tienen muchas cosas materiales, pero no son felices.
- Entre tinieblas caminan los que no conocen a Dios o lo han conocido pero viven como si no existiera.
- Entre tinieblas caminan los que sienten odio y rencor hacia otras personas.
- ...



Anexo 1-1

Preparamos un camino con **obstáculos** que no pueda ser recorrido con facilidad para poder llegar a los sobres. Cada niño debe entrar a oscuras en la sala y **encontrar su sobre** después de haber hecho el recorrido preparado.

En cualquier caso, deben salir todos con un sobre; no importa si cogen el sobre con su identificación o el de otra persona, ya que esto sería una prueba más de lo complicado que es estar a oscuras, en tinieblas. Lo que sí haremos será dejar todos los sobres en un punto donde nos aseguremos que los encuentren. Aun así, en caso de que no los encuentren, el acompañante se los puede dar al finalizar el juego.

Lo ideal es que la sala pueda quedar a **oscuras** completamente; si no puede ser, les pediremos que entren y salgan de la sala con los ojos cerrados o con una venda, para que no vean el camino.

Después de que todos los niños hayan hecho el recorrido nos vamos, si es posible, a otra sala para tener un tiempo de profundización compartido en grupo.

En primer lugar leemos el **contenido** de cada uno de los sobres que los niños han recogido en el juego. Comentamos también lo que han experimentado, haciéndoles algunas preguntas para ir creando un adecuado clima de reflexión y de diálogo en el grupo.

¿Cómo ha sido la experiencia de atravesar el camino en tinieblas? ¿Por qué? ¿Ha sido una gran dificultad que todo estuviese a oscuras?

¿Cuáles son nuestras propias tinieblas?



Seguidamente, leemos la **narración** de la **página 17** del tema, finalizando con las preguntas que aparecen al final: *¿Jesús es la luz? ¿Sabes que tú mismo eres luz? ¿Cómo vas a iluminar a tus compañeros?*, y así enlazar con la siguiente parte de la sesión.

C. JUZGAR – ¿Qué nos dice Jesús?

C.1. “Una luz surgió...”.

Vamos a volver a jugar al juego de las *Tinieblas*, pero esta vez cada niño tiene una **vela**, su luz, que les va a acompañar en ese camino en busca de su sobre y, por tanto, resultará más fácil llevarlo a cabo. La sala continúa en tinieblas, como en el juego anterior, pero ahora cada niño cuenta con la luz de su propia vela.

Esta vela será un regalo del acompañante y de la parroquia. Podemos decorarla para que sea más personal (dibujo o logo de la parroquia, nombre del niño, del grupo, etc). Esta vela, explicaremos, será la que use en su casa cuando tengan un momento de oración personal. También, si se prefiere, se pueden dejar las velas en la parroquia y encenderlas en cada momento de oración de las reuniones.

Los sobres contendrán ahora algunas frases con las **ideas más importantes del tema**, que responden a momentos de luz. Algunas sugerencias son las siguientes (**Anexo 1-2**):



- “Encontramos en Él la Luz que guía nuestros pasos”.
- “Jesús es la verdadera luz”.
- “En el Bautismo, nacemos a una vida nueva”.
- “Jesús nos enseña que Dios es amor y nos lo da a conocer”.
- “Habitaba en tierra y sombras de muerte, y una luz les brilló”.
- “Con Él surge en nosotros la luz de verdad”.
- ...



Anexo 1-2

Una vez finalizado el juego, podemos hacerles las siguientes preguntas:

¿Cómo ha sido el juego esta vez? ¿Ha sido más fácil o más difícil? ¿Por qué?

C.2. Se lee en el grupo, de forma **dialogada e intercalando preguntas**, los apartados **“El sol que nace de lo alto”** y **“Bautizados, testigos de la luz”** del tema.



Preguntas para la reflexión:

**¿Qué representa la luz en la vida de los cristianos?
¿Es realmente Jesús una luz para ti? ¿De qué manera?
¿Qué sientes que te pide Jesús para poder ser luz de Dios hacia los demás?**

C.3. Después de este diálogo, les explicamos que los cristianos necesitamos una luz, y que nuestra Luz como creyentes es **Cristo**, representado en el **Cirio Pascual**. Por eso vamos todos a ser **portadores de la luz**, portadores de Cristo.

Por ello, nos vamos con el grupo hasta el **templo** de la parroquia, donde estaremos hasta el final de la reunión, y en clima de silencio y de oración nos situamos todos en torno al Cirio Pascual (si no es posible ir a la Iglesia, se puede poner en el centro de la mesa de reunión una vela grande que represente la luz de Cristo).

Como indicamos antes, cada niño tendrá su **vela**, la cual van a encender con la llama del cirio. De fondo se escuchará la canción **“Sé mi luz”**, de Ain Karem, que podemos ir cantando.

“Sé mi luz”

<https://www.youtube.com/watch?v=E-G34BjqM1Y>

Letra y acordes: <http://ainkarem.es/wordpress/wp-content/docs/letras/se%20mi%20uz.pdf>



Material para el acompañamiento - Propuesta de sesiones

Los niños irán saliendo uno a uno y en el momento en el que encienden su vela, dicen las palabras: **“Señor, sé mi luz”**.

D. ACTUAR – ¿Qué podemos hacer?

D.1. Testimonio de la Iglesia.



Leemos el apartado **“Testimonio de la Iglesia”**, que nos presenta a San Gregorio Nacianceno. Los testimonios de estos santos nos ayudarán y estimularán a hacer vida las llamadas que recibimos a lo largo de todas las sesiones.

D.2. Compromisos.

Es el momento de concretar dichas llamadas en compromisos personales y grupales. Respondemos a la siguiente pregunta:

Señor, ¿qué compromiso concreto voy a tomar para ayudar a alguna persona que lo está pasando mal, que vive con algún tipo de oscuridad en su vida? (Piensa en una persona que conozcas que está en tinieblas ahora mismo).

Los niños los escribirán en su Cuaderno de Vida, dentro del dibujo de la vela que aparece en este tema. Lo haremos acompañados de la luz del Cirio Pascual.

Los compromisos se compartirán con el grupo y los acompañantes podemos escribirlos en nuestro propio cuaderno. Reflejarlos por escrito nos ayuda a tenerlos presentes durante la semana.

E. Para trabajar en familia

En esta sección vamos a proponer una pequeña acción o compromiso para que el niño transmita y viva en casa lo trabajado en el tema. Buscamos hacer partícipe a la familia en el proceso de formación cristiana del niño, y propiciar espacios donde compartir la fe.

No será tanto una tarea conjunta como una función que se encomienda al niño en el grupo para que realice en casa, involucrando al resto de su familia.

En este primer tema el acompañante ha repartido una **vela** a cada niño. Esta vela se la va a llevar cada uno a su casa, ya que el “compromiso familiar” supondrá que la persona de nuestro grupo debe alentar en su familia a que, juntos, decidan un lugar donde colocarla. En la siguiente reunión podemos preguntar en qué sitio la han colocado y quién les ayudó a hacerlo.

F. Despedida

Introducimos la oración final con el contenido de la sección **“Una noche clara como el día”**. Terminamos rezando todos juntos la siguiente oración:



